

Publicado en *Boletín Bibliográfico Electrónico del Programa Buenos Aires de Historia Política*, Año 3, No. 6, septiembre 2010, pp. 60-61. ISSN 1851-7099.
<http://historiapolitica.com/datos/boletin/boletin6.pdf>

Resumen de la tesis de doctorado de Paula Seiguer: La Iglesia Anglicana en la Argentina y la colectividad inglesa. Identidad y estrategias misionales, 1869-1930

La tesis se propone el estudio de las actividades y la organización de la Iglesia Anglicana en la Argentina, junto al análisis de su peculiar relación con la colectividad británica. Proporciona así una perspectiva sobre un universo prácticamente ignorado por la bibliografía académica: el de las iglesias del llamado protestantismo histórico, que crearon por primera vez un campo religioso más plural.

El cruce entre religión e inmigración ha probado ya su fertilidad historiográfica. Sin embargo, los trabajos que se han ocupado de la identidad religiosa de los inmigrantes se han centrado casi exclusivamente en el ámbito católico, ignorando a los credos minoritarios que venían a matizar su supremacía o relegándolos al rol de mero trasplante cultural sin mayor arraigo en nuestro país y de importancia sólo por razones afectivas para los miembros de cierta comunidad nacional. Esta tesis postula que esta posición debe ser revisada, por cuanto la relación entre el protestantismo y la inmigración resulta bastante más compleja de lo que podría suponerse a simple vista. Muchos de los protestantes del período considerado habían nacido en la Argentina y eran hijos o nietos de inmigrantes. Pero, más interesante aún, otros eran inmigrantes que provenían de países que no tenían una tradición protestante, italianos o españoles, y se habían convertido al protestantismo en nuestro país.

Ante este fenómeno, la bibliografía especializada ha tendido a clasificar a las iglesias protestantes en iglesias inmigratorias o “de trasplante” (directamente relacionadas con comunidades que las “trajeron consigo”) y en iglesias conversionistas o “de injerto” (pequeños grupos de misioneros financiados desde el exterior que pretendían realizar conversos para arraigar su iglesia en la Argentina). Esta distinción ha sido repetida con frecuencia, en particular a partir del reconocido trabajo pionero de Waldo Luis Villalpando (ed.), Christian Lalive D’Epinay y Dwain C. Epps, Las iglesias del trasplante.

Protestantismo de inmigración en la Argentina, publicado por el Centro de Estudios Cristianos en 1970.

Dentro de este esquema, la Iglesia Anglicana ha aparecido como el modelo arquetípico de la iglesia de trasplante. Sin embargo, esta tesis sostiene que aquella imagen es el resultado de la repetición de un discurso generado en el interior de la propia iglesia, discurso que no se condice con las prácticas efectivamente llevadas a cabo por ella, y cuyo origen y sentido constituye una de las preguntas que recorren la tesis y que ésta aspira a responder. En efecto, la distinción entre iglesias de trasplante y de injerto emerge de una naturalización de la identidad religiosa de la Argentina como católica, que relega rápidamente al protestantismo a la categoría de lo ajeno, o lo externo. Ese esquema argentino=católico y protestante=extranjero (en el caso específico de la tesis inglés=anglicano), además de ser promovido por la Iglesia Católica, resultó funcional a una peculiar forma de integración al país receptor de ciertas comunidades, que optaron por considerarse esencial e irreductiblemente extranjeras, e hicieron de la religión uno de los pilares de esta frontera cultural que aspiraban a trazar entre el “nosotros” colectivo y el “ellos” argentino.

El caso anglicano nos muestra claramente que esa homogeneidad postulada en el “nosotros” idealizado resulta tan ficticia como la posibilidad de permanecer en absoluto aislamiento cultural preservando *ad eternum* la nacionalidad “de origen”. Ciertos sectores de la Iglesia Anglicana se dedicaron afanosamente a hacer conversos, tanto entre los indígenas del extremo sur, en Tierra del Fuego y la Patagonia, como entre los del extremo norte, en Jujuy, Formosa y el Chaco, como entre los inmigrantes y sectores más pobres de las grandes ciudades de Buenos Aires y Rosario. Lejos de tratarse de una institución monolítica cuya misión estuviera claramente definida, esta tesis pretende mostrar que la Iglesia fue el campo de debates y tensiones de diversos grupos, que pretendieron darle usos distintos, que iban desde la reproducción de la pequeña colectividad inglesa de alguna ciudad o pueblo, a la vinculación con los ideales del Imperio Británico y el deber religioso de “la carga del hombre blanco”, o a la misión universal de salvar las almas de quienes no eran “verdaderos” creyentes. Postula entonces que la definición hacia el exterior como una iglesia “de trasplante” (de forma similar a como probablemente debe haber sucedido también en el caso de muchas iglesias “de injerto”) responde al resultado de una lucha por

el poder al interior de la institución, en la que se construyó la capacidad de hablar en nombre de ella, por sobre las otras posturas.

Además, y como resultado de los postulados anteriores, la tesis sostiene que debe desnaturalizarse la identidad religiosa de los inmigrantes, y cuestionarse los motivos y formas que adquirió la adhesión de algunos de ellos al protestantismo. El caso anglicano viene a mostrar que era posible ser anglicano e inglés, pero que también se podía ser anglicano y argentino, anglicano e italiano o incluso anglicano y yamana, toba, o lengua. La tesis pretende mostrar también que era posible haber nacido inglés y encontrar en la identidad protestante tanto una vía para seguir siéndolo como una forma de afirmarse como argentino.

El período planteado para el estudio es aquel de la expansión del protestantismo histórico en la Argentina. La tesis plantea que han sido esencialmente los ritmos propios de la historia argentina (marcada ella misma, claro está, por el contexto político-económico mundial) los que han determinado el proceso de expansión-contracción y los límites al protestantismo histórico, y más específicamente al anglicanismo. Se distancia así de quienes han postulado el desarrollo de estas iglesias como algo ajeno o foráneo al devenir general de la Argentina, planteando a las comunidades protestantes como grupos aislados, de poco arraigo en el país, dependientes exclusivamente de las decisiones y fondos que llegaban desde el exterior. Esta visión (compartida por algunos protestantes) subestima la inserción de éstos entre la población, y la importancia de las coyunturas políticas y económicas de la historia argentina a la hora de determinar por qué en determinado momento fue posible que aparecieran numerosas denominaciones reformadas y se extendieran por las grandes ciudades y el interior del país, y por qué luego de unos sesenta años de expansión, en algunos casos extremadamente combativa, se resignaron en la década de 1930 a jugar un papel de minoría religiosa de bajo perfil.

La tesis postula la importancia de los vínculos políticos de los protestantes más combativos y conversionistas tanto dentro como fuera de la Iglesia Anglicana con algunos miembros de la élite política de las últimas décadas del siglo XIX y la primera del siglo XX. La construcción de un Estado laico y el respeto a una constitución que garantizaba la libertad de cultos fueron elementos clave en la agenda de los líderes protestantes, y los llevaron a entablar relaciones con importantes nombres de la política local. Estos intereses en común

aseguraron a los protestantes simpatía y protección frente a los ataques de la Iglesia Católica, e incluso subsidios para algunas de las numerosas e influyentes escuelas reformadas, particularmente para las fundadas por el anglicano William C. Morris. Los marcos legales construidos en las últimas décadas del siglo XIX permitieron su inclusión dentro de un ideal de nación basado en la ciudadanía política como criterio de definición del argentino, con garantías de libertad de conciencia. Sin embargo, esta tesis, en contra de buena parte de la bibliografía especializada (particularmente la más influida por los escritos de Jean-Pierre Bastian), sostiene que no es posible definir a las sociedades protestantes como meras sociedades de ideas liberales. Por el contrario, se ocupa de rescatar su dimensión religiosa, partiendo de la exploración de la riqueza del imaginario de los actores para explicar cómo aquel definió sus formas de acción. En este sentido, busca reconstruir y rescatar no solo las prácticas, sino el universo de creencias que movilizaba a los protestantes más combativos y a los conversos, y también aquel que volvía a la preservación de lo nacional un deber religioso. Se pregunta por cómo los misioneros concebían la tarea que realizaban entre los indígenas, y por los debates e incomodidades que trajo la organización de una diócesis que incluía elementos y realidades muy diversos en un contexto en donde los anglicanos constituían una minoría religiosa.

La tesis también explora los variables vínculos organizativos, culturales y económicos que unían a la Iglesia Anglicana de la Argentina con la Iglesia de Inglaterra y con la Comunión Anglicana a nivel mundial. Esta reconstrucción permite situar a la institución y a sus protagonistas en un contexto más amplio que el argentino, el de la expansión protestante de los siglos XIX y XX, y de los debates y problemas que ésta implicó. De esta manera, la Iglesia Anglicana emerge como un entramado complejo de relaciones y de representaciones, un nudo desde el cual es posible una mirada distinta no solo sobre la inmigración masiva que tan central resultó en la historia de nuestro país, sino sobre la densidad de los vínculos entre la Argentina y el mundo, y sobre la complejidad de la sociedad argentina de aquella época.

La tesis se compone de una introducción, seis capítulos y conclusiones, y propone un recorrido temático y cronológico por los principales aspectos de la etapa de expansión de la Iglesia Anglicana en la Argentina, junto con una discusión sobre las razones del fin de este ciclo durante la década de 1920.

Los capítulos 1 y 2 están dedicados a los que son quizás los aspectos menos conocidos de la Iglesia Anglicana, los dedicados a la conversión de indígenas en la Patagonia y Tierra del Fuego, y de sectores populares urbanos en Buenos Aires (donde resultó central la figura de William Morris, eje del capítulo 2). Muestran cómo estos aspectos se articularon tanto con el desarrollo de la estructura formal de la Iglesia, de la cual estaban lejos de ser extraños o ajenos, como con el devenir de otros grupos protestantes locales y con el clima político de la Argentina. Se preocupan también por los ecos que la evangelización protestante produjo en la opinión pública, a través de la descripción del conflicto que suscitó con la Iglesia Católica y del análisis de los dos debates parlamentarios más relevantes en torno a la cuestión.

En la segunda parte, que abarca los capítulos 3 y 4, se da un panorama de esa estructura anglicana formal, se muestran sus mecanismos, su expansión, sus instituciones y sus conflictos, tanto con los fieles locales como con las sociedades con base en Inglaterra, su inserción en la Iglesia Anglicana como comunión de alcance mundial. El protagonista de esta sección de la tesis es el segundo obispo, Edward Every, quien lideró toda la etapa que transcurre entre 1902 y 1916, donde se ve el mayor florecimiento de instituciones, sociabilidades, publicaciones y debates en torno de la Iglesia.

Finalmente, los últimos dos capítulos afrontan el cruce entre Iglesia y nacionalidad, retomando el material de los capítulos anteriores para poner en cuestión esta relación, y reflexionar sobre las diferentes formas de producción de etnicidad que se dieron desde la institución eclesiástica, y el sentido particular de estas prácticas y discursos de recreación de la nacionalidad de origen en el contexto argentino.

La tesis en su conjunto busca acercar al lector a las posibilidades que abre el análisis de un objeto de investigación (el de las minorías religiosas) escasamente abordado por la historiografía argentina, que ha marchado en ese sentido a la zaga de otras disciplinas, notoriamente de la sociología y de la antropología. Desde esa perspectiva, la tesis se plantea la intención de abrir antes que de clausurar líneas posibles de búsqueda, y no pretende agotar el objeto, sino ponerlo en discusión y aportar una mirada más a las múltiples posibles que presenta el fenómeno de la compleja constitución de la sociedad argentina en el período de fines del siglo XIX y principios del siglo XX.